LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1787 Avenida

Martes 17 de Enero de 1905

Buenos Aires, Año IX, Núm. 504

CUENTO DEL DIA

?....

Yo lo vi. Entre los escombros de la demolida barricada yacía el cadáver caliente todavía. Era un mancebo; casi un niño. Negra orla de rizados cabellos circundaba su frente, y un ligero bozo sombreaba apenas su labio como primer florecimiento de naciente virilidad. Allí yacía inerte, ensangrentado, cubierto de heridas, cosido á bayonetazos. Más que el dolor supremo de la muerte, expresaban sus facciones la animación de la lucha, realzada por ese sello indefinible de grandeza heroica que acompaña siempre á las voluntarias inmolaciones.

¿Qué entendía aquel mozo de derechos? ¿Qué sabía él de la libertad? Nada. Nunca había frecuentado las aulas para desgastar, rozándolo con el Digesto, el nativo sentido de lo justo. Nunca había seguido á través de la historia de las Constituciones políticas el proceso de los conciertos que han pactado, para ir viviendo, la libertad y la tiranía. No deletreó á Stuart Mill, ni hojeó á Julio Simón, ni aprendió en Tocqueville los varios motivos que puede haber para amar la democracia, ni en Benjamin Constant las razones que aconseja el corromperla.

Era un liberal nato, un demócrata impulsivo. Amó la libertad como se ama á la madre; sirvióla como se corteja á la mujer querida, sin razón sin fundamento, sin *por qué*, aconsejado por la infinita sabiduría de lo inconsciente, conducido por la ceguedad infalible del instinto. El derecho no fué para él un principio sino una fé. Como siente la pubertad brotar de las profundidades del alma el misterioso mandato de la especie, así su espíritu sintióse avasallado por el imperativo de los tiempos y obligado á secundar sin discutir los designios inexplicables de la historia.

Reniéguenle cuantos entiendan que no es prudente respirar ni digerir hasta estudiar Fisiología, ni cabe pensar antes de haber sido iniciado en los secretos de la dialéctica, ni romper á hablar sin saberse de coro la Gramática de la Academia, ni tener novia sin haber saboreado previamente la retórica de Michelet, criticado las paradojas de Schopenhauer y meditado las disertaciones de Mantegazza. No lo estimaba así aquel paladín de barricada. Sin sutilizar sobre la soberanía nacional, sin ergotizar acerca de los derechos del hombre, murió por ellos sencillamente. Como todo mártir, sacrificóse á lo obscuro. Se ha llamado á los mártires testigos, y en verdad que, si no de la justicia de su causa, sónlo irrecusables de la firmeza de su fé.

∴

El orden limpiaba las calles; la reacción triunfante barría los detritus del motín. No tardó en llegar el carro gubernamental, encargado de arrastrar á la gran fosa común la carnaza revolucionaria. En él fué izado el cuerpo del iluso. Siguió aquel carro su camino, y, en tanto se alejaba, una mano lívida, destacándose de entre el montón de muertos, respondía á cada sacudida del fúnebre vehículo con un movimiento brusco y en apariencia convulsivo. No era fácil adivinar si aquella mano despedía ó amenazaba.

ALFREDO CALDERÓN.



ALEMANIA

Comunican de Berlín que la huelga de los mineros amenaza tener consecuencias graves para toda la provincia Rhenana, uno de los principales distritos industriales de Alemania.

Un telegrama recibido de Essen anuncia que varias fábricas de aquella ciudad suspenderán el trabajo, en vista de la escasez de carbón que empieza á notarse y la probabilidad de que la huelga dure varios meses.

Ayer ocurrió un choque entre huelguistas y gendarmes cerca de la mina Estrella del Norte. Los gendarmes, que fueron recibidos á pedradas, cargaron sobre los huelguistas y hubo varios heridos de una y otra parte.

—Telegrafían de Essen que anoche han ocurrido en aquella ciudad nuevos disturbios relacionados con la huelga de los mineros.

Los huelguistas se habían atrincherado en una casa, desde la cual apedrearon á los gendarmes. Estos hicieron uso de sus armas, y cargaron sobre los rebeldes. Del choque resultaron numerosos heridos.

RUSIA

Telegrafían de Bakú, que continúa la huelga de los obreros de las minas de petróleo. Las tentativas hechas para conseguir un arreglo entre los patrones y obreros no han surtido el efecto deseado.

Los huelguistas ejecutan muchos actos de justicia y varios depósitos y casas de negocio han sido destruidos

SUIZA

Comunican de Ginebra que en Zurich, ha estallado un gran incendio que causó considerables perjuicios, antes de poder alcanzar á ser dominado por los bomberos.

Cuarenta edificios fueron destruidos por el voraz elemento. Entre ellos se cuentan algunas fábricas y establecientos industriales, que daban ocupación á más de quinientos operarios, los cuales á consecuencia del siniestro han quedado privados de medios de subsistencia.

No ha habido desgracias personales.

Las compañías de seguros nada pierden, pues los edificios no estaban asegurados.

ITALIA

Telegrafían de Ischia que se produjo una explosión en una casa de campo donde se fabricaban bombas de dinamita destinadas á la pesca.

La explosión fué terrible y la casa quedó completamente destruida,

Cuatro obreros que se hallaban entregados á la fabricación de explosivos se encuentran moribundos.

Guerra Ruso-Japonesa

Comunican de San Petersburgo que circula allí con insistencia la versión de que el zar recibió un informe cifrado del general Kuropaktin que contiene gravísimas revelaciones sobre el estado de indisciplina de los generales á sus órdenes y acerca del detestable servicio de la administración militar.

Se asegura que el comandante en jefe del ejército ruso reiteró al zar su pedido de relevo, pues juzga que sin el inmediato envío de 100.000 hombres y sin amplísimas facultades para imponer su voluntad á sus generales, es imposible la victoria ni defender las posiciones que actualmente ocupan al sud de Mukden las tropas moscovitas.

Estos rumores han causado mucho desaliento y se teme que el ejército sufra otra derrota y se vea obligado á retirarse sobre Kharbin.

Ha causado admiración y sorpresa la noticia transmitida de Tokio con carácter semioficial, anunciando que el estado mayor general del Japón tiene preparados 200 000 hombres más para enviarlos inmediatamente á Manchuria.

El estado mayor ha telegrafiado al mariscal Oyama, generalísimo de todas las tropas en operaciones que 50.000 soldados se hallan ya en camino y que otros 50.000 estarán en el teatro de la guerra á fines de febrero ó á mediados de marzo, y que en los primeros días de abril saldrán los otros 100.000 hombres á los cuales se da actualmente instrucción en los cuarteles.

Al mismo tiempo que el estado mayor general ha comunicado estos informes al mariscal Oyama, le mandó nuevas instrucciones ordenándole que en cuanto haya recibido los primeros 100.000 anunciados tome la ofensiva y haga cuanto sea posible para arrollar hasta Kharbin al general Kuropatkin.

La nueva prueba de gran potencia militar del Japón y su admirable organización son tema de comentarios en todos los centros militares europeos, y se espera con creciente espectativa el resultado de las grandes batallas que van á librarse al norte de Manchuria.

En el estado mayor general del ejército ruso se recibió un parte del general Sakharoff comunicando las bajas sufridas por las tropas durante la última quincena.

Según este informe las pérdidas moscovitas se descomponen en la siguiente forma: Oficiales muertos, 7; heridos, 42; soldados muertos, 183; heridos, 949; desaparecidos, 43: total 1224.

CAUSAS Y EFECTOS

El hecho delictuoso cometido en Santiago de Chile contra un niño por un *hermano* de las llamadas escuelas cristianas, y cuyos detalles apenas ahora llegan hasta nosotros, viene á poner nuevamente sobre el tapete la tan debatida cuestión de los internatos y de la enseñanza religiosa, dos males crudelísimos que la sociedad debe de extirpar en bien de las nuevas generaciones.

La enseñanza religiosa, enteramente falsa, fuera de toda razón y justicia, cuando se hace efectiva por medio de un internato, otra fuente de vicios y de males, se convierte en una llaga purulenta cuya cura sólo puede hacerse por medio de la cauterización, por más que sea dolorosa y terrible.

La vida sana, la vida fuerte y noble, que para las generaciones á venir deseamos nosotros,—que al decir del filósofo queremos redimirnos en nuestros hijos del pecado de serlo de nuestros padres,—solo puede hacerse por medio de una libertad moral y física, esto es, estableciendo una enseñanza completamente antagónica de esas otras que por ahí andan, llámeseles religiosa, oficial ó lo que sea.

Todas las fórmulas educacionales puestas en práctica hoy en día por la sociedad burguesa adolecen del mismo defecto, todas tienen como base principal el interés de conservar en la humanidad aquello que les mantiene, que les da supremacía, mientras hunde á los hombres en los abismos de la ignorancia y de la servidumbre.

Si la enseñanza es suministrada por el gobierno ó por él fiscalizada, claro está que en primer lugar su interés le llevará á mantener la concepción patria, que es la que á su vez sustenta la complicada armazón de todos los embustes autoritarios.

Si la enseñanza es hecha por miembros de una comunidad religiosa, el interés que tienen en conservar su propia existencia les conducirá á colocar en primer término la abstracción dios con la cual dirigen y sojuzgan á los hombres.

A esas dos clases de enseñanza, únanse los inconvenientes del internato, el libertinaje que provoca una agrupación de personas de un mismo sexo y la concupiscencia que suele hacer irrupción violenta cuando en ese medio nocivo entra á gobernar una persona que está obligada á esconder la práctica de sus exigencias físicas, y se tendrá el porqué de la repetición constante de hechos tan vergonzosos como el que á grandes rasgos describe la prensa chilena, hechos que si tienen su explicación lógica, no pueden tener su aceptación, y contra los cuales se debe librar la más violenta de las batallas, haciendo desaparecer una de las peores lacras sociales.

La enseñanza coercitiva hoy empleada en la sociedad burguesa, indistintamente, tanto si es por los asalariados del gobierno ó por los de la iglesia, no puede menos de ser contraproducente para la vida.

Esta no puede aceptar las imposiciones dogmáticas con que la quieren esclavizar unos y otros. No puede estar supeditada á la voluntad de los que mandan y cuyo interés les llevará á mantener por el mayor tiempo posible, un estado de cosas en que si ellos prosperan y medran, el pueblo se agota en una lucha completamente estéril, y muere sin recompensa y sin provecho.

Todas las enseñanzas de la religión y del gobierno, se vuelven contra la vida, y como en manos de esas dos entidades anónimas, se encuentra monopolizado el pensamiento de las generaciones que nacen, hay que luchar contra ellas para libertar el futuro que esclavizan y cuyo advenimiento retardan por ese medio.

Si con la falsa y ruin enseñanza moderna, algunos hombres han llegado al grado de libertad en que se encuentran las huestes anarquistas, piénsese lo que sería si la enseñanza no estuviera monopolizada por aquellos que viven del error, y que como aves nocturnas sólo se agitan en las tinieblas de la más horrenda noche espiritual.

Si á pesar del peso de esa enseñanza y del atavismo que nos encadena á lo pasado, una parte de la humanidad ha podido libertar su cerebro de todos esos fantasmas esclavizadores ¿qué no sería con una educación libre de dogmas y de prejuicios, sin errores religiosos, sin mentiras patrióticas, sin engañifas económicas?

Es de creer que los hombres libres estarían en mucho mayor proporción y que el advenimiento de los tiempos nuevos estaría más próximo, más cercano, más realizable, más á gusto de aquéllos que se desesperan al verlo lejos de sus manos, sin contar que lo que estorba é impide su llegada son precisamente todas esas cosas contra las cuales no se atreven, porque el atavismo de lo pasado y el respeto inculcado por la educación burguesa se lo impiden.

Es en vano, pues, que contra hechos tan bárbaros clamen los diarios burgueses, y el gobierno, llevado por un celo tal vez de rivalidad, quiera tomar medidas. Ellas no surtirán el efecto que se espera porque para hacerlo habría que atacar las causas y éstas no pueden ser combatidas por los que de ellas viven.

Sólo los que se han libertado de todos los preconceptos y que al entrar en la nueva vida han tenido el coraje de romper con todo lo pasado, pueden trazar caminos nuevos, con el derecho que les da la coherencia de principios.

¿Qué valen esos clamores de la prensa burguesa ante el atentado cometido por el *hermano* Jacinto, si de esos periodistas ni uno solo se atreve á combatir el mal en su causa, yendo á clavar el hacha contra la idea de Dios y contra la abstracción de la patria, por las cuales se mantienen esas enseñanzas criminales?

La coherencia de principios, de ideas y de acciones, sólo se encuentra en el campo del libre examen, y ellos están encerrados en la jaula del preconcepto brutal, del convencionalismo estúpido.

Pro LA PROTESTA

La sociedad de Tabaqueros

En una asamblea celebrada el domingo último por la Sociedad de Tabaqueros, Maquinistas Bonsak y afines, se resolvió, por unanimidad, votar la cantidad de *mil y setecientos pesos* para contribuir á la extinción del *déficit* que gravita sobre esta hoja.

Sin una sola voz en contra, sin que á esa acción magnífica de solidaridad y de compañerismo nadie osase decir una palabra en contrario, los obreros tabaqueros al votar esa moción, demostraron tener la conciencia plena de lo mucho que la propaganda tenaz é incansable de LA PROTESTA ha hecho en pró de ellos, cuando han necesitado de su auxilio, y la necesidad ineludible de que el operariado residente en esta capital, no deje de poseer una voz que se haga eco de sus necesidades y que sirva para marcar un límite á los desafueros y violencias de los poderosos, al mismo tiempo que de bandera á las reivindicaciones proletarias.

El hecho de la entrega de tan elevada cantidad,—elevada para humildes obreros que han debido ganarla en el trabajo y en la lucha,—representa para nosotros algo más que un auxilio, mucho más que una simple ayuda material. Para nosotros es una prueba de confianza, á la que sin falsa modestia, creemos habernos hecho acreedores, porque jamás hemos retrocedido en el camino que nos trazamos al entrar en el amplio campo de las luchas sociales.

El noble proceder del gremio de tabaqueros viene á probarnos que el operario consciente comprende la fuerza invencible que encierra la propaganda y se halla dispuesto á rodearla de los elementos que le son indispensables para su continuación.

Hasta hoy, los periódicos proletarios han vegetado cargando enormes *déficits* que mucho han contribuído para esterilizar los esfuerzos de sus mantenedores; este diario no se eximía á esta triste suerte, pero, felizmente, el gremio de tabaqueros ha venido á dar el ejemplo que, no dudamos, otros han de seguir.

La propaganda continua que es necesaria á las nuevas ideas y que el proletario necesita para hacer sentir su fuerza, podrá tomar el vuelo que le corresponde si el operariado viene á darnos su auxilio, colaborando en la noble empresa.

Con orgullo justificable hacemos público el voto honroso que para nosotros es la más evidente y palpable prueba de que el obrero aplaude y justifica la campaña libertadora que iniciamos y hemos de llevar adelante, á pesar de todo.

EL CONSUL ITALIANO

Se ha presentado en nuestra redacción Isidoro Pollini, denunciándonos que en tres veces que ha acudido al consulado italiano para requerir el apoyo de esa autoridad en un asunto que aquél está obligado á intervenir, ha sido arrojado brutalmente por el portero que obedece á las órdenes de su amo.

Ni siquiera se me ha recibido para exponer el caso de que se trata—dice Pollini—como si se temiera que los harapos que me cubren fueran á manchar la señorial mansión del cónsul, instalado en la calle Suipacha 314.

Otros casos parecidos, en que se hace derroche de la misma brutalidad podría citarse, recibiendo su correspondiente lección, los menesterosos que tienen la candidez de creer que han de encontrar un apoyo, en esas gentes, que están realmente para apoyar únicamente á los que como ellos ocupan puestos elevados.

Lo que es grandemente infame, es la brutalidad con que son despedidos los indigentes que golpean á las puertas del cónsul italiano, arrojándoseles peor que á perros que tuvieran la osadía de pisar esos mármoles, manchándolos con el lodo de la plebe que ellos tanto odian y escarnecen.

LA PROTESTA en el Rosario

El grupo LA PROTESTA, sintiendo la necesidad de activar la propaganda en pró del diario que defiende los ideales de emancipación humana, ha publicado y repartido profusamente entre la clase trabajadora rosarina, el manifiesto siguiente;

«LA PROTESTA, es el paladín de la causa que defienden los buenos, los nobles, los útiles á la sociedad; los obreros.

Es el faro luminoso que irradiando su luz en medio de las tinieblas de esta fosca noche de ignorancias en que estamos sumidos, pone á descubierto todas las malezas que esconde esta cruzada escabrosa de prejuicios y de mentiras convencionales: es el centinela avanzado que con el arma al brazo y la vista fija, da la voz de alerta en todas las celadas que al gran ejército de los desheredados nos tienden los enemigos del pueblo.

LA PROTESTA canta con metálica voz las verdades tangibles en todos los casos, en todas las horas, y en todos los momentos; ella es el soplo de viento que ventila ese pudridero llamado «Prensa», alejando muy lejos de la conciencia de la masa sufriente los miasmas de las mentiras y del fraude; ella es la piqueta demoledora que con su cotidiana labor va arrancando grandes trozos de esa vieja molicie que sostiene á esta sociedad decadente y decrépita.

Sí; ella, cual titán invencible, sacude diariamente á este viejo edificio social, haciéndole tambalear en sus cimientos; no hay mejor tribuna para cantar las verdades,

---

PEDRO KROPOTKINE 37

Memorias de un revolucionario

El ocultar mi identidad mientras estuviera en Transbaikalia no hubiera sido empresa fácil: los cosacos son extremadamente curiosos—verdaderos mongoles—, y desde el momento que un forastero llega á uno de sus pueblos, el amo de la casa donde pare, aunque ofreciéndole la mayor hospitalidad posible, lo sujeta á un formidable interrogatorio.

«Supongo que el viaje habrá sido molesto—empieza diciendo—; el camino de Chitá á aquí es muy largo, ¿no es verdad? Y tal vez más largo todavía para uno que venga de más lejos. ¿Será quizás de Irkutsk? Allí hay mucho comercio; numerosos negociantes pasan por aquí. ¿Vais también á Nerchinsk, no es verdad? A vuestra edad es muy corriente el estar casado, y supongo tendréis familia: ¿muchos hijos? ¿Probablemente no serán todos varones?» Y á este tenor durante media hora.

El jefe local de los cosacos, capitán Buxhóvden, conocía bien el personal, y esto fué causa de que tomáramos nuestras precausiones: en Chitá y en Irkutsk habíamos con frecuencia trabajado en teatros de aficionados, representando más generalmente dramas de Ostrausky, en los cuales el lugar de la escena es por lo común entre las clases comerciales. Muchas veces tomé parte en tales funciones. y tanto placer me producía el representar, que, hasta llegué una vez á escribir á mi hermano una carta entusiasta, confesándole mi ardiente deseo de abandonar la carrera militar y dedicarme al teatro. Yo, trabajando de galán jóven, hacía por lo general papeles de comerciantes, y me había familiarizado bastante bien con sus modos de hablar, gesticular y beber té en el plato—cosas que aprendí al hacer mis trabajos estadísticos en Nikolkoye—y ahora se me presentaba la ocasión de ponerlas en práctica con un objeto provechoso.

«Tomad asiento, Petr Alexeievich», solía decirme el mencionado capitán, cuando la tetera, lanzando nubes de vapor, se colocaba sobre la mesa.

«Gracias; nos detendremos aquí», contestaba yo, sentándome en el borde de la silla á cierta distancia, y empezando á beber mi té como verdaderamente lo hacen los mercaderes de Moscou, mientras que Buxhóvden casi no podía contener la risa, al verme soplar en mi plato con la vista clavada en él, y morder de un modo especial, arrancándole microscópicas partículas, un pequeño terrón de azúcar que había de servir para media docena de tazas.

Sabíamos que los cosacos pronto llegarían á descubrir la verdad; pero lo importante era ganar algunos días, y cruzar la frontera antes de que eso sucediera. Yo debí representar mi papel muy regularmente, porque los cosacos me trataron como á un mercader cualquiera. En un pueblo, una vieja me llamó al pasar, preguntándome:

—¿Viene alguien más por el camino, amiguito?

—Nadie, abuela, que yo sepa.

—¿Dicen que un príncipe, el de Rapótsky iba á venir: será verdad?

—¡Oh! ya comprendo: tenéis razón, abuela: sus altezas pensaban hacer el viaje desde Irkutsk. ¿Pero cómo habían de realizarlo con tan malos caminos? ¡Eso no es para ellos! Así, que han resuelto quedarse donde están.

—Es claro; ¡eso no era posible!

Diré, para abreviar, que pasamos la frontera sin que nos molestaran; éramos once cosacos, un tungo y yo, todos á caballo: llevábamos unos cuarenta de éstos para la venta y dos carros, uno de los cuales, de dos ruedas, era mío, y contenía los paños terciopelos y tejidos en oro y otras cosas de la misma índole que yo traía en mi calidad de negociante. El cuidado de mi carro y mis caballos estaba completamente á mi cargo, y como encargado de la caravana elegimos á uno de los cosacos, quien debía entenderse para todo con las autoridades chinas. Todos los cosacos hablaban la lengua del país, y el tungo entendía la manchuriana. La gente de la caravana sabía, por supuesto, quien era yo—uno de los cosacos me había conocido en Irkutsk—, pero nunca se dieron por entendidos, comprendiendo que de ello dependía el éxito de la expedición.

Yo llevaba un largo vestido de algodón azul, como todos los demás, y los chinos no se fijaron en mí, así que, sin ser observado, pude trazar el plano del camino. En el primer día, cuando los soldados chinos de todas clases nos rodeaban, con la esperanza de alcanzar una copa de aguardiente, yo, por lo general, apenas podía dirigir una mirada furtiva al sextante y anotar las alturas y las distancias dentro del bolsillo, sin sacar el papel al exterior. No llevábamos arma alguna; únicamente el tungo, que iba á casarse, traía su escopeta de chispa, de la que se servía para cazar al ciervo que se descuidaba, proporcionándonos carne fresca, y reuniendo pieles con que tener para pagar el importe de la novia.

Cuando no pudieron sacarnos más aguardiente, nos dejaron solos los soldados chinos. Y nosotros, caminando directamente hacia el Este, franqueamos del mejor modo posible sierras y valles, hasta que, después de cuatro ó cinco días de marcha, dimos al fin con el camino chino que debía llevarnos á través del Kingán, á Mergén.

Con gran sorpresa nuestra, encontramos que el cruce de la gran cordillera, que tan negra y terrible aparecía en los mapas, era cosa bien fácil.

En el camino alcanzamos á un antiguo funcionario chino, de aspecto miserable, que iba viajando en un carro de dos ruedas. En los dos últimos días la marcha había sido cuesta arriba, y el terreno presentaba testimonio de su gran altitud; el suelo se hizo cenagoso, y el camino estaba lleno de fango; la hierba ofrecía pobre aspecto, y los árboles eran enanos, raquíticos y á menudo mal conformados y cubiertos de líquenes. A derecha é izquierda se levantaban montañas desprovistas de vegetación, y ya íbamos pensando en las dificultades que nos ofrecería el paso de la sierra, cuando vimos al chino bajarse de su carro delante de un *obó*—esto es, un montón de piedras y ramas de árboles, á las que había amarrados mechones de cerdas y pedazos de trapo—, arrancar varias de aquéllas á la crin de su caballo y unirlas á las otras. «¿Qué es eso?», le preguntamos. Y él nos contestó: «el obó; el agua que tenemos delante va á desembocar en el Amur.» «¿Y es eso toda la cordillera de Khingán?»—«¡Toda! No hay más montañas que cruzar hasta llegar á dicho río; no más que cerros!»

Esto causó una verdadera conmoción en nuestra caravana. «¡Los ríos desembocan en el Amur, en el Amur!», se decían los cosacos unos á otros.

¡Toda su vida habían oído á los ancianos hablar del gran río donde la vid crece silvestre, y las praderas se extienden por centenares de millas, pudiendo mantener á millones de criaturas: más tarde, cuando, se anexionó el Amur á Rusia, oyeron hablar del largo camino que había que recorrer para llegar á él, las dificultades con que tropezaban los primeros colonos, y la prosperidad relativa de que disfrutaban los establecidos en el alto Amur, para cuya región acabábamos de encontrar el camino más corto! Teníamos ante nosotros una cuesta empinada, y aquél descendía en forma de zigzás hasta llegar á un riachuelo, que se abría paso á través de un mar entrecortado de montañas y conducía al Amur. Ningún otro obstáculo se presentaba entre nosotros y el gran río. El explorador imaginará mi alegría ante este inesperado descubrimiento geográfico. En cuanto á los cosacos, inmediatamente se desmontaron y fueron á su vez á atar mechones de cerdas, arrancadas á sus caballos, á las ramas del obó. Los siberianos, en general, tienen una especie de temor á los dioses chinos; pues, á pesar de no darles importancia, dicen que no son buenos, están inclinados al mal, y nunca conviene indisponerse con tales divinidades siendo mucho mejor tenerlas contentas con pequeñas muestras de respeto.

«Mirad, aquí hay un árbol raro; debe ser un roble», exclamaban, á medida que descendíamos por la pendiente. Este arbol no crece en Siberia, no encontrándose hasta no

que la prensa; en ella puede el cerebro desarrollar todas sus facultades, formándose conceptos elevados de todas las bellezas del saber humano (pero la prensa obrera, la prensa digna, entiéndase bien). Comprendiendo todo esto el grupo La Protesta, y deseando aportar su pequeño concurso á la gran obra de emancipación social, hace al pueblo el siguiente llamado:

Siendo (como se ha dicho mas arriba) La Protesta el eco fiel del pueblo laborioso, que sostiene diariamente la ruda batalla contra la opresión, la explotación y todos los abusos y vejámenes de parte de esa trilogia funesta llamada Religión, Capital y Autoridad, y siendo todos estos abusos y explotación debidos á la inconsciencia del pueblo laborioso, decimos:

El pueblo obrero necesita instruirse, conocer sus derechos para que los sepa defender cuando éstos estén amenazados (y que están todos los dias, á todas las horas) por sus enemigos; es necesario que el obrero tenga antes que una prensa embustera, calumniadora y vendida, un diario que le encamine por el sendero de la verdad y la justicia. Es necesario que el obrero sepa la verdad de los acontecimientos que conmocionan al mundo entero y que los juzgue él por su criterio y no por juicios erróneos ó mal intencionados, que publican los diarios grandes, que con toda male fé é hipocresia tergiversan los hechos.

Téngase presente que no es lo mismo tratar con embusteros que con hombres sinceros, y no pueden dar los primeros, los que cuidan sus intereses y ambiciones, no, la verdad franca y llana como ella es. Por estas razones, todo obrero que aspire á su emancipación, todo hombre que estime la verdad, debe dejar la lectura de diarios mercenarios y dedicarse á la lectura de La Protesta. por ser este diario la voz de la causa justa.

Al llegar á este punto, no podemos pasar sin hacerles presente á los obreros conscientes que sobre ellos pesa un deber moral de alto significado que cumplir: si queremos ver avanzar con paso agigantado á nuestro bello ideal de emancipación social, no es precisamente desertando del puesto del deber como se ha de conseguir lo que anhelamos, no; es con la perseverancia en la contienda que hemos de ver coronada nuestra obra. Constancia y adelante, compañeros, y dejemos todas las vacilaciones y pequeñeces, que la pureza del ideal es superior á todas ellas.—Grupo La Ptotesta.—Rosario.»

PROCEDIMIENTO CENSURABLE

EN LA COMPAÑIA "CIUDAD DE BUENOS AIRES"

Anoche, en el local del centro Republicano Español, tuvo lugar una reunión de todos los empleados de la extinguida compañía de tranvias Ciudad de Buenos Aires, con el objeto de protestar de la manera con que fué hecho el reparto de la cantidad designada para servir de recompensa á los empleados que con motivo de la fusión de dicha compañía con la Anglo-Argentina quedaban privados de sus destinos ó emolumentos.

La reunión fué sumamente concurrida, asistiendo á ella cerca de 400 personas. Después de pequeño debate fué nombrada una comisión para redactar un manifiesto de protesta, leido el cual fué aprobado unánimemente.

A continuación publicamos dicho documento, reservándonos para mañana el hacer las consideraciones que juzguemos oportunas.

«A los liquidadores de la extinguida compañía de tramvías de la Ciudad Buenos Aires, Guillermo White y Carlos H. Menzies:

Los que suscriben, ex empleados de la citada compañía, no pueden por menos que protestar públicamente de la forma y proceder con que han llevado á cabo el reparto de compensaciones á los empleados cesantes de dicha compañía; reparto odioso y repulsivo, pues no se han tenido en cuenta los servicios que por largos años han prestado antiguos y honorables empleados, y sí solo, la conveniencia de unos cuantos, los menos; beneficiándoseles con sumas de dinero escandalosas, que no guardan relación con las repartidas á los demás empleados.

42.250 libras esterlinas que el Anglo Argentino puso á disposición de los liquidadores del Tranvia Ciudad Buenos Aires, según la publicación hecha por la prensa de la capital, de cuya cantidad, 19.000 libras fueron absorbidas por los directores de Londres, y 23.250 libras á repartir entre los empleados cesantes, dato que fueron obtenidos extraoficialmente, pero que podrian tomarse como verídicos y exactos con pequeñas diferencias.

Ahora bien, tenemos entendido que uno de los liquidadores, Carlos H. Menzies percibió la bonita suma de $ 39.000 y pico, otro $ 17.400 y así sucesivamente. Ignórase lo que habrá correspondido al liquidador Guillermo White, pero puede juzgarse por lo asignado á Menzies.

Para uno de los empleados superiores, no muy satisfecho al parecer con el reparto hecho, y en vista de *sus atendibles razones* se ha pedido á Londres un refuerzo de algunos centenares de libras, esterlinas, y en cambio el resto de los empleados fueron compensados con sumas irrisorias y vergonzosas, una especie de mendrugo como el que se tira á los perros. Debiendo advertir que á los inspectores, dependientes de las estaciones, guardas, cocheros, oficiales de talleres y via permamente, todos ó la mayoria de ellos con 8, 10, 12, 15 y 30 años de servicio, no se les ha recompensado con cantidad alguna, ni tan siquiera se les ha dado las gracias por los servicios prestados.

Concretemos los casos y veremos si estos honrados y rectos liquidadores han procedido con justicia y equidad.

Carlos H. Menzies, gerente de la compañía	$	80.000.00
Pedro Bruche, mayordomo	»	4.358.00
E. Rasmunsen, contador	»	17.400.00
Cipriano Agras, dependiente de administración	»	1.089.98
Manuel Pron, jefe de contabilidad	»	9.800.00
José R. Puig, jefe de tráfico	»	39.502.50
Angel Padros, secretario de tráfico	»	681.23
José Garcia, dependiente de administración	»	272.40
Juan Villamil, pagador	»	7.700.00
Juan José Solveyra, dependiente de administración	»	172.40
Carlos Ressano, jefe de estación Brasil	»	908.00
Pablo Carnevali, jefe de estación 5 Esquinas	»	4.358.00
Total	$	166.242.51

Y asi sucesivamente sumas insignificantes que ni la pena valen de ser mencionadas ni tampoco figuran otras sumas de importancia por sernos completamente desconocidas.

Arrojando pues estas cantidades la suma de 166.242.51; teniendo en cuenta las cifras que aqui no figuran, aumentamos $ 50.000 dando asi un total de $ 216.242 51 hasta la suma de $ 266.212.50 restan 49.869.99 en el supuesto de que el total recibido por los liquidadores para su distribución fuera la suma de L. 23 250 ó sean $ m/n 266.212.50.

¿Cómo se ha hecho este reparto? ¿En qué categoria se clasificó à los empleados? ¿Entran aqui las antigüedades por años de servicio, por sueldos ó el tanto por ciento de los sueldos? Creemos más bien que ni una cosa ni la otra, si, solamente se habrá procedido á un cálculo por tanteo, quitando á unos para aumentar á otros; también se habla de sucesivas alteraciones que han sufrido las listas de los agraciados ó desgraciados.

El reparto de este botin, á sido un sarcasmo. una ironia y se ha hecho á semejanza de la túnica de Cristo.

Quien manejó la sartén supo hacerlo á satisfacción propia y con suma... exactitud. Los cálculos fueron bien precisos para él con perjuicio para los demás.

¿Y cuál es sinó, la causa fundamental de los trastornos sociales que á menudo presenciamos?

He aqui la expoliación, la opresión y tantos otros resortes infames de que se hace uso por los prepotentes. No conocemos las cláusulas del contrato que se refieren á las compensaciones peró creemos que ellas estarán basadas en un principio de equidad y justicia, y en nombre de este principio, protestamos formalmente, y condenamos con nuestro anatema y ponemos á la faz del público, la injusticia de que fuimos objeto por este reparto ignominioso.

Buenos Aires 16 enero 1905, Cipriano Agras, Angel Padrós, Luis Pedemonte, Juan J Solveyra, José Muñiz, Agustin Macias, Francisco Roatta y siguen 350 firmas.

EL GOBIERNO ITALIANO Y EL ANTIMILITARISMO

Ahora que, merced á la farsa electoral, el gobierno italiano se ha desembarazado de la oposición parlamentaria de los republicanos y de los socialistas, arroja su máscara de radicalismo como inútil.

Prepara ante todo la guerra al antimilitarismo, que constituye para los gobiernos el peligro más grave, porque claro es que del conjunto de la propaganda antimilitarista y de una huelga general podrá salir la revolución social.

Sobre todo, si en lugar de predicar sólo un antimilitarismo inerte, sentimental y casi cristiano, se predica el antimilitarismo práctico y activo, es decir, si se invita á los que poseen armas á servirse de éstas, no para defender, sino para atacar al capital. Que en una gran huelga, los soldados, en lugar de fusilar á los huelguistas ó simplemente de poner «cañón abajo,» disparen contra los explotadores, y la revolución será un hecho cumplido.

Tal es la idea clara y práctica que penetra ahora en los cerebros del proletariado revolucionario. Los políticos, jesuitas y pretendientes en Italia y Francia buscan el apoyo de los generales; los revolucionarios tienen lógicamente que buscar el apoyo de los soldados.

Por muchos años los anarquistas no comprendieron esa cosa tan simple. La única manera como concebian el antimilitarismo era la de rehusar el servicio.

Esta solución es indudablemente más conforme á la dignidad humana que la aceptación de servir. Pero es una solución solamente para un pequeño número de individuos, que, merced á sus conocimientos profesionales ó á sus recursos pecuniarios, encuentran en la tierra de destierro la posibilidad de vivir; para el más grande número es la miseria, en espera de un indulto lejano, y para la masa, esto no cambia nada su situación.

Esperar que un aumento progresivo del número de «insometidos» bastará á derribar el militarismo, es una ilusión. No hay seguridad que el número de los insometidos vaya siempre creciendo, porque, al contrario, una reducción del tiempo de servicio puede reducirlo. Y aún suponiendo que él vaya siempre creciendo, se necesitaría más de una generación para provocar una dislocación del militarismo. ¡Desde ahora hasta allá se sucederian muchos acontecimientos!

Al contrario, si, sin descuajar á los que quieren desertar, se dice claramente á los otros que materialmente vénse forzados á entrar en el cuartel, que su única excusa, en haciéndolo, es la de tener la absoluta intención de aprovecharse de la ocasión para propagar las ideas revolucionarias á sus compañeros y escoger un momento de servirse de sus armas en unión con los obreros indefensos, se va directamente á la revolución y à su triunfo.

Esa idea que, en fin, se ha presenciado en Francia, principalmente en las agrupaciones obreras y las Bolsas de Trabajo, después de mostones de divagaciones casuisticas y declamaciones inútiles, ha empezado también á precisarse en Italia.

El gobierno de Victor Manuel ve claramente el peligro, y ha decidido extirpar del ejército los elementos subversivos. En Milán se ha encarcelado á muchos soldados, principalmente del cuartel ¡Lamarmora; se espía á los otros, y se prepara un gran proceso para aterrorizar á los propagandistas del antimilitarismo.

Eso demuestra el miedo del gobierno y, por consecuencia, la eficacia de la táctica revolucionaria. Por cierto tendremos muchos buenos compañeros ferozmente sentenciados, pero conocen el proverbio: «No se hacen tortillas sin romper huevos.» ¡Paciencia, nosotros no seremos siempre los huevos!

C. Malato.

BIBLIOGRAFIA

Nueva revista—En los primeros dias del próximo mes de Febrero, aparecerá en San Pablo (Brasil) una revista mensual de critica social y literatura, bajo la dirección del compañero Neno Vasco, ex director de *O Amigo do Povo*.

La nueva revista constará de 16 páginas y luchará por los ideales anárquicos.

Esperamos ansiosamente la nueva publicación.

Todo lo que á la misma se refiera, debe dirigirse á Neno Vasco, rua Bento Pires, 29, S. Paulo (Brasil).

La Naturaleza—Año I.—núm. 3.—Curso para lecciones de magnetismo, hipnotismo y sugestión—Cálculos del porvenir—Teoremas del célebre Mesmer—Confidencias profesionales — La higiene en la antigüedad — Historia del masaje—Pensamientos—La ley y la libertad—Naturaleza de la enfermedad—El porvenir—La cocina vegetariana—Aguardiente.

MARITIMAS

La barca Ilos—Ayer entró al Riachuelo la barca noruega Ilos, que se encontraba fondeada en la rada exterior desde el sábado por la tarde. Este velero viene seriamente averiado á consecuencia de la colisión que tuvo con el transatlántico Magdalena, en aguas de punta Indio.

Procede de Canadá, con cargamento de maderas. Desembarcadas éstas, el buque entrará al dique de carena.

Vapores en viaje—Procedente del Pacifico. zarpó ayer de Bahia Blanca con rumbo á Liverpool y escalas el paquete inglés Orellana.

En viaje de Southampton y Vigo ha abandonado ayer la bahia de Rio Janeiro con destino á nuestro puerto, el vapor postal Danubs, de la Mala Real Inglesa.

MOVIMIENTO OBRERO

FÁBRICA DE CORONAS DE LONDAIS

Se procura actualmente entre el personal de la fábrica de coronas de Federico Londais, situada en calle Charcas 1247, producir una huelga para protestar de la reciente implantación de injustas multas.

El patrón de la fábrica que se encuentra ausente ha sido reemplazado por el corredor Flavio Paoli, quien pretendiendo seguramente halagar á su amo, ha establecido una multa de 40 centavos por cada vez, para los obreros que trabajan por cuenta de la casa y se les encuentre conversando y de 20 centavos para los que trabajan por cuenta suya.

Cualquier pretexto sirve al flamante patrón para aplicar las multas, de modo que casi todos los salarios de los obreros apenas alcanzan para pagar aquéllas.

Los obreros, justamente indignados por esa actitud, se proponen suspender el trabajo hasta que no desaparezcan esas nuevas expoliaciones á que se les somete.

HUELGA DE FUNDIDORES

Sigue resueltamente el movimiento huelguista para aquellas casas que todavia no han firmado el pliego de condiciones.

Después de nueve semanas de lucha, en la asamblea del domingo se acordó continuar en la lucha, remarcando su energia y procurando que los obreros que trabajan en las casas firmantes, contribuyan con un 25 o/o al sostenimiento del movimiento.

Todos los dias se reúnen á las 2 de la tarde, en San José 1454.

EL BOYCOT Á LO DE BAROLO

El boycot declarado á la casa Barolo, por sus obreros, está dando sorprendentes resultados.

Barolo tuvo que suspender más de la mitad del personal, por falta de carbón.

Semejante acto de solidaridad, es digno de toda nuestra admiración y ojalá que así obraran todos los demás gremios. Los obreros cargadores de carbón, han hecho un acto que estamos seguros, tendrá repercusión en todos los gremios, pues, á pesar del corto tiempo en que obra el boycot ha dado resultados buenos.

Creemes, pues, que con un poco de actividad en la propaganda, el capitalista engreido, probará lo que vale la solidaridad obrera, y la fuerza del proletariado organizado.

DESVERGÜENZAS PATRONALES

Angel Gatti, que durante cinco meses ha trabajado como sobrestante en la construcción de la casa de Juan Diato, en Belgrano, estuvo ayer en nuestra redacción denunciándonos que éste se le habia quedado con un mes de sueldo, es decir, la suma de 100 pesos que ganaba aquél.

El aludido patrón es administrador de la caja internacional de mutuas pensiones, instalada en calle Piedras esquina Avenida de Mayo.

Diato alega fútiles pretextos para no pagar la suma, privando del pan á un pobre trabajador, que sin duda no contaba con ese golpe de mano.

Pasamos aviso á los compañeros, para que estén prevenidos contra el señor en cuestión, que se ha manifestado esta vez digno de los antecedentes de la institución que apadrina.

MAQUINISTAS DE CALZADO

De la secretaría de la sociedad maquinistas de calzado y anexos, recibimos ayer el siguiente aviso:

«La sociedad maquinistas de calzado y anexos, cumple con el deber de avisar á todos sus miembros que en la última reunión de la comisión administrativa fué nombrado cobrador el compañero Ruiz, al que se deberán abonar las cuotas previa presentación por él de la credencial que lleva como cobrador de los escarpinistas.

También se pide al socio en cuyo poder se halle el sello social, el obsequio de entregarlo cuanto antes en la secretaria, Moreno 2062.»

ALPARGATERAS

Continúa con todo el entusiasmo que dan las profundas convicciones, la huelga declarada y mantenida hace 66 dias por las obreras de la fábrica Argentina de alpargatas.

El boycot declarado á esta fábrica como à la de Barolo y Cia. está dando óptimos resultados. Las maquinarias de la fábrica se están deteriorando por el tiempo que hace que no funcionan y las obreras insisten en su actitud noble, resistiéndose á volver al trabajo.

Para esto exigen que además de la aceptación de las condiciones presentadas al Directorio, les sean abonados los dias de huelga y los gastos ocasionados por la misma.

IMPRESORES Y ANEXOS

Hoy, á las 8 p. m., tendrá lugar en el local Talcahuano 125, una asamblea extraordinaria de la sociedad de impresores y anexos.

Se ruega puntual asistencia, pues hay á tratar asuntos de suma importancia.

HUELGA DE ALBAÑILES

Como era de esperarse, no pudo llegarse á ningún acuerdo definitivo en la reunión habida anteayer entre los constructores y una comisión de obreros, debido á que la sociedad de los primeros habia prohibido (textual) á sus asociados, todo trato directo con la sociedad de resistencia.

Oido el relato de los constructores la sociedad decidió declarar nuevamente la huelga general del gremio y no entrar en ningún arreglo mientras todos los patrones no firmen el pliego concediendo las 8 horas de trabajo.

Esperamos que en esta nueva faz de la huelga los obreros se decidirán á hacer valer sus derechos, consiguiendo la victoria por el propio esfuerzo, no permitiendo que sus sacrificios se vean inutilizados por algunos inconvenientes ó perversos enviados por los patrones con el fin de introducir la discordia en las filas obreras y hacer fracasar las tentativas redentoras.

Hay que aconsejarles que no desanimen, á esos valientes y abnegados obreros, creyendo que suyo será el triunfo si se deciden á conquistarlo!

UNIÓN GREMIAL FEMENINA, 1ª SECCIÓN

Esta agrupación realizó el domingo 15, su asamblea como lo habia anunciado, en su local calle Rioja 1806.

Se resolvió, entre otras cosas, que todos los sábados á las 7 30 de la noche, se reunirán para leer y comentar obras instructivas; la formación de un cuadro dramático y, dentro de poco, realizará una fiesta campestre, á la que podrán concurrir las familias de las compañeras y sus amigas. También se resolvió separar de la agrupación á Rosa Gordo, por creerse que su proceder, perteneciendo á esta agrupación y á la otra de las que disolvieron la Sección, no es leal ni correcto. Ingresó una nueva socia.

He aquí el reciente manifiesto publicado por esta sección:

«*Compañeros*: Con fecha 13 de Noviembre del año 1904 presentamos al Comité del P. S. A. una nota en la que denunciábamos que nueve socias pertenecientes al Centro Socialista 2ª Circunscripción, por sí y ante sí y sin invitar á las demás adherentes á la Sección de la Unión Gremial Femenina, la habian disuelto, distribuido sus fondos y depositado sus útiles en la Junta Ejecutiva de la Unión Gremial de Trabajadores.

En esta nota trascribiamos el último párrafo de la Declaración de Principios del Partido Socialista Argentino, que dice: «Que mientras la burguesía respete los actuales derechos politicos y los amplie por medio del sufragio universal, el uso de estos derechos y la organización de la clase trabajadora, serán los medios de agitación, propaganda y mejoramiento que servirán para preparar esa fuerza.

Nos parece que en este párrafo está claramente determinada la táctica que los socialistas tienen forzosamente que seguir, es decir: Que las sociedades de resistencia de la clase trabajadora, son la base que servirán para organizar y educar en la lucha de clases á los trabajadores.

Creemos que todo buen socialista tiene el deber no solo de organizar á los gremios, sino que también han de defenderlos contra los atentados de disolución que pretende cualquiera.

Pues bien, en el Centro Socialista de la 2ª Circunscripción, no sólo no se ha impedido la disolución de la 1ª Sección sino que también una comisión de tres miembros del mismo, encargada de investigar las razones que habian tenido las compañeras que acusamos, para no sesionar ni llamar á asamblea durante tres meses, fallando á la misión que les habia confiado, aconsejaron la disolución, etc., de la Sección. Esta conducta fué aprobada cuando esa comisión dió cuenta de su cometido, con solo ocho honrosos votos en contra!

¿Y sabéis lo que el Comité Ejecutivo del Partido S. Argentino, ha contestado á nuestra reclamación en su sesión del 2 de diciembre? «Que no le compete el asunto de la 1ª Sección de la Unión Gremial Femenina, y se resuelve pasarlo à la Unión G. de Trabajadores».

Ya véis: el Comité Ejecutivo del P. S. A. declara que él no tiene nada que ver en la moralidad de los miembros del mismo y mira con la mayor indiferencia el hecho de que dentro de un Centro Socialista sea disuelta en contra de la voluntad de sus miembros y por los socialistas una sociedad gremial y se desentienda y pase el asunto á la Unión G. de Trabajadores, para que ésta arregle las cosas del Partido.

Esto contado á grandes rasgos es lo que ha ocurrido. A los miembros del Partido corresponde decir si se puede cometer semejantes atropellos, dentro de los Centros contra las sociedades gremiales. Si no pensáis así, esperamos que tendréis energías suficiente para ordenar á quien corresponda que nos hagan entregar lo que nos pertenece y que estamos reclamando en vano desde el mes de Agosto de 1904.

Esperamos que no haréis oidos de burgueses á la justicia que os pedimos.

Compañeros de las sociedades adheridas á la Unión G. de Trabajadores: Salud. Vuestra Junta Ejecutiva y vuestro Consejo Nacional han hecho absolutamente nada, para que se devuelva á nosotras, lo que cuatro miembros de comisión y cinco socias más, (entre las cuales hay una que dice que ha firmado la disolución de la Sección, porque la han engañado, y otra sobrina de ésta, que no ha firmado ni dado autorización á nadie para que lo hiciera en su nombre), nos han usurpado y repartido los fondos de la Sección, en contra de nuestra voluntad, sin habernos invitado á asamblea y sin siquiera habernos consultado.

Los cuatro miembros de comisión son los siguientes: Verónica Etulain, secretaria, Graciana Etulain, tesorera, Paulina Goñy, Rosa Gordo y Ana Goñy, vocales, y las socias: Fortunata y Elvira Mármol, Clementina y Eugenia Forte. Esta última fué la que no firmó y la anterior, la que dice que la engañaron y que por eso firmó. Total nueve.

Las que inmediatamente reorganizamos la sección y reclamamos los fondos que las anteriores se habian tomado la libertad de distribuir sin nuestro conocimiento somos las siguientes: Cármen Baldovino, S. de

---

llegar á la declinación oriental de altas meseta.

Luego seguian diciendo: «¡He aquí avellanos! ¿y qué árbol es ese?», repetian al ver un limonero ó otra clase de árbol de los que no se dan en Rusia, y que yo conocia como pertenecientes á la flora manchuriana. Los hombres del Norte, que durante tantos años habian soñado con tierras templadas, ahora que las veian estaban entusiasmados. Tendidos sobre el suelo cubierto de hierba abundante, la acariciaban con la vista; la hubieran hasta besado. Y ya ardian en deseos de llegar al Amur lo más pronto posible: así que, cuando quince dias después acampamos en nuestra última etapa á 35 kilómetros del rio, se pusieron tan impacientes como criaturas, empezando á ensillar los caballos poco después de media noche, y haciéndome poner en camino mucho antes del amanecer, y cuando al fin, desde una eminencia divisamos su poderosa corriente, los ojos de estos siberianos, tan poco impresionables generalmente, y desprovistos de sentimientos poéticos, brillaron de un modo expresivo al tender la vista sobre las azules aguas del magestuoso Amur.

Era evidente que, más tarde ó más temprano, con ó sin la ayuda del gobierno ruso, y hasta contra su voluntad, tanto las dos márgenes de este rio, hoy desiertas, pero llenas de esperanzas para lo porvenir, así como los inmensos y despoblados terrenos de la Manchuria del Norte, serian invadidos por colonos rusos, del mismo modo que las orillas del Mississipi fueron colonizadas por *voyageurs* canadienses.

Entre tanto, el viejo y medio ciego funcionario chino con quien habiamos cruzado el Rhingán, arreglándose su vestido azul y sombrero oficial con un botón de cristal en la copa, nos declaró á la mañana siguiente que no nos dejaria pasar más adelante. Nuestro «encargado» lo recibió á él y su acompañante en nuestra tienda, y el viejo, repitiendo lo que su secretario le apuntaba al oido, presentó todo género de dificultades encaminadas á impedir que continuásemos avanzando: pretendiendo que acampáramos en aquel lugar, aguardando á que él remitiera nuestro pase á Pekin y recibiera órdenes, á los que nos negamos en absoluto. Después, empezó á hacer comentarios respecto á nuestro pasaporte.

«¿Qué clase de documento es ese?», dijo mirándolo con desdén, seguramente por estar escrito en pocas lineas en una hoja de papel común, en ruso y en mongol, y no tener más que un sencillo sello de lacre. «Vosotros mismo podéis haberlo escrito y sellado con una moneda—observó—mirad el mio; me parece que vale alguna cosa.» Y desplegó ante nosotros un gran pliego de papel cubierto de caracteres chinos.

Yo habia permanecido apartado durante esta conferencia, arreglando algo mis efectos, cuando me vino á la mano un ejemplar de la *Gaceta de Moscou*, la cual, siendo propiedad de la Universidad de dicha ciudad, tiene un águila impresa en su cabeza. «Enseñadle esto», dije á nuestro encargado; quien, abriendo la gran publicación, le llamó la atención sobre el águila, agregando: «El otro pase era para presentarlo á los extraños, pero he aquí el nuestro.» «¿Cómo, todo eso se refiere á vosotros?», preguntó el viejo aterrado. «Sí, todo», contestó el otro, con toda la gravedad posible.

El chino, como verdadero empleado, parecia confundido al ver tal profusión de letras: y examinándonos uno por uno nos hacia á todos reverencias; pero como el secretario no cejaba en sus indicaciones, concluyó declarando que no nos dejaria continuar el viaje. «Basta de conversación», dije á nuestro representante; «ordenad que ensillen los caballos.» Los cosacos fueron de la misma opinión, y en un momento nos pusimos en marcha, despidiéndonos del pobre hombre y ofreciéndole hacer constar que, fuera de recurrir á la violencia—cosa que no lo hubiera sido posible,—habia hecho cuanto estaba en su mano para impedir nuestra entrada en Manchuria, de la cual éramos los únicos responsables.

Pocos dias después estábamos en Meghén, donde traficamos un poco, llegando pronto á la población china de Arguñ, en la margen derecha del Amur, y á la rusa de Blogovenchensk, en la izquierda. Habiamos descubierto el camino directo y otras muchas cosas interesantes también: el carácter fronterizo del Gran Khingán, la facilidad con que puede cruzarse. los volcanes terciarios de la región Uyún Kholdontsi, que durante tanto tiempo habian sido poco menos que enigmáticos en la literatura geográfica, y otros hechos de igual importancia. No puedo decir que fuí un negociante listo, porque en Merghén insistí (en un chino incorrecto) en pedir treinta y cinco rublos por un reloj cuando el comprador chino ya me habia ofrecido cuarenta y cinco; los cosacos en cambio se daban mejores trazas; vendieron sus caballos muy bien, y cuando hicieron lo mismo con los mios y mis géneros y efectos resultó que la expedición le habia costado al gobierno la modesta suma de veintidós rublos, ó sean cincuenta y cincos francos.

VI

Todo este verano lo pasé viajando por el Amur, fuí hasta su misma desembocadura, ó mejor dicho, su estuario—Nikoláusk—, para unirme al gobernador general, á quien acompañé á remontar el Usuri, después de lo cual, en el otoño, hice otro viaje más interesante aún, subiendo por el Sungari hasta el corazón mismo de Manchuria llegando á Ghirin (ó Kirin, según se pronuncia en el Sur.)

En Asia, muchos rios están formados por la unión de dos igualmente importantes, lo que hace dificil que el geógrafo pueda decir cual de los dos es el principal y cual el tributario. El Ingodá y el Oñón se reúnen para formar el Shilka; éste y el Arguñ hacen lo mismo para dar por resultado el Amur, el cual se une á su vez al Sungari para constituir esa poderosa corriente que, dirigiéndose hacia el Nordeste, entra en el Pacifico, pasando por las inhospitalarias latitudes de la miserable Tartaria.

Hasta el año 1864, el gran rio de Manchuria permanecia poco conocido. Todas las informaciones á este respecto databan del tiempo de los jesuitas, y eso era incompleto; pero ahora, que un renacimiento en lo referente á la exploración de Mongolia y Manchuria iba á realizarse, y el temor que hasta entonces se habia tenido á China se consideraba exagerado, todos nosotros, la gente joven, haciamos presión sobre el gobernador general, mostrándole la necesidad de explorar el Sungari, pues el tener á las puertas de casa una inmensa región casi tan desconocida como un desierto africano nos parecia una cosa verdaderamente tentadora. De pronto, el general Orsakoff decidió mandar un vapor que remontase el Sungari, bajo el pretexto de llevar un mensaje de amistad al gobernador general de la provincia de Ghirin. El cónsul ruso de Urgá debia ser su portador, y un médico, un astrónomo y yo, todos bajo las órdenes del coronel Checuyáeff, fuimos enviados con la expedición en el vaporcito Usuri, que remolcaba una barca con carbón, en la cual iban veinticinco soldados, cuyos rifles se hallaban ocultos cuidadosamente en el cargo.

Todo se organizó con precipitación, y en el pequeño vapor no habia donde acomodar tanta gente: pero como todos estábamos entusiasmados, nos arreglamos lo mejor que pudimos en los reducidos camarotes. Uno de nosotros tuvo que dormir sobre una mesa, y una vez en marcha, encontramos que no habia cubiertos para todos, sin hablar de otras cosas necesarias. Otro de los nuestros recurrió á su cortaplumas, y mi cuchillo chino con dos puntas hizo veces de tenedor viniendo á enriquecer el servicio de mesa.

No era empresa fácil navegar contra la corriente; el gran rio, en su parte inferior, donde corre por tierras tan bajas como las del Amur, es muy poco profundo, y aunque nuestro vapor sólo calaba un metro, con frecuencia no encontrábamos un canal bastante hondo por donde poder pasar. Hubo dias que sólo recorrimos cuarenta millas, tocando otras tantas veces en el arenoso fondo del rio, y casi de continuo fué necesario mandar por delante una lancha, que fuera reconociendo la profundidad de la corriente.

(*Continuarà*)

BOYCOT A LAS CERVEZAS:

Quilmes Quilmes Boock y Cristal

Actas; Angela Bussi y Rosa Gordo, vocales (ésta última no sabemos por que influencia comerció), y las socias Dominga Ibañez, Beatriz Bussi, Feliciana y Antonia Vilar, Mercedes Riguetti, y Cecilia Sy Baldovino.

Total 10, sin contar á Angela Paduglia, Elena Sánchez, Juana Soto, etc.

Decimos que nuestra Junta Ejecutiva y Consejo Nacional, no han hecho nada por nosotras, y al afirmar esto, hemos faltado á la verdad. Sí, han hecho algo, todo lo que han podido y lo han logrado, para que no nos juntáramos más con lo que reclamábamos; nos han enviado una nota diciéndonos que era muy justo lo que reclamábamos y que nos lo harian entregar; estaba firmada por Piot, y cinco dias después enviaron otra á las usurpadoras, firmada por el Doctor Galetti y leida en una asamblea de la circunscripción 2ª, y en la que les decia que habian hecho muy bien en hacer lo que habian hecho. Menos mal que ésta haya sido firmada por un doctor y no por un obrero. ¡Ya véis si han hecho algo por nosotras!

Ahora bien, nosotras creemos que si con cualquiera de las sociedades se hubiese hecho lo que se ha hecho con nosotras, los socios perjudicados hubiesen hecho lo mismo que estamos haciendo nosotras para reclamar lo que nos pertenece, y que solo se hubiesen callado si no tuviesen amor á su sociedad, ni á la justicia, ni odio á todo lo que signifique un abuso ó una usurpación. Para permanecer silenciosos é indiferentes ante semejantes hechos, sería necesario ser cretinos ó enemigos de la clase trabajadora.

Sabemos la influencia que tienen entre la clase trabajadora, los que nos han dejado sacrificar, pero también sabemos el poder que tiene la verdad y tenemos confianza en el triunfo de ella, por eso es que hemos resuelto acudir á vosotros en demanda de justicia después de haber recorrido toda la escala de los que pudieron, á haberlo querido evitar nuestra larga protesta, y el que se haya cometido un hecho que habla muy poco en favor de la moral administrativa, que debe ser observada en todas las organizaciones obreras.

Creemos que esta vez no acudiremos en vano á la clase trabajadora. Y si por desgracia tampoco ahora somos atendidas y no se nos hace justicia tendremos que convencernos que el robo, el abuso y el escarnio han sentado sus reales entre las organizaciones obreras, y los compadeceremos.

Hay que condenar los hechos infames, que por otra parte, no se cometerían, si no hubiera seres que buscan disculpa á lo que todo sér digno y amante de la verdad y justicia condena.

Os saludan fraternalmente vuestras compañeras y os piden pronta justicia. *La Comisión.*

MENDOZA

Informaciones de nuestros compañeros en Mendoza, nos hacen saber que nunca una agitación proletaria de mayor magnitud se ha producido como la actual en esa provincia.

Los obreros albañiles continúan firmes en su actitud de rebeldía, desafiando altivos la intransigencia patronal.

Igual conducta sigue el gremio de carpinteros, que ha obtenido ya que algunos patrones firmen el pliego de condiciones.

A los dueños de talleres que más reacios se muestran, se les aplicará el boycot, en seguida que el movimiento se dé por terminado.

Los tipógrafos del diario *Los Andes*, á los que se les hacia trabajar 14 horas, con jornales sujetos á un largo retraso en el pago, soportando la tiranía del administrador Santamaría, se han declarado en huelga.

Sabiendo que iban à ser contratados obreros cajistas de ésta capital los compañeros huelguistas piden á los de aquí la solidaridad no yendo á trabajar á aquella ciudad.

Igual cosa han hecho los carreros y peones de bodegas.

Otros gremios se preparan á seguir por el mismo camino, exigiendo todos justísimas mejoras.

En la semada terminada, que ha sido de gran agitación para el proletariado mendocino, no ha faltado la nota trágica.

El obrero Rufino Rozález, que trabajaba en una planchada de la estación del Gran Oeste Argentino, fué aplastado por una máquina cambiadora, dejando de existir en el acto.

El infortunado obrero deja una numerosa familia.

Por las provincias

Rosario—Nuestro agente en el Rosario, compañero L. Gómez Maruba, nos comunica haber recibido á beneficio de La Protesta, $ 6.89, producto de la venta del retrato de Bresci, donación que se debe á Julio Oreglia y Cirilo Zuleño.

Al mismo tiempo, el agente nos avisa que los ejemplares del folleto «Los Males Sociales» por Emilio Z. de Arana, que fueron entregados para la propaganda, han tenido el siguiente destino: 50 fueron rifados á beneficio de La Protesta, y otros 28 fueron vendidos á 8 centavos cada uno, 38 fueron entregados al compañero Pardini para distribuirlos gratis entre los obreros del puerto *San Martin* y los 23 restantes se han distribuido también gratis entre obreros del Rosario.

Entre Ríos.—*"El Litoral"* diario de Concordia escribe lo siguiente:

«A la sombra de la impunidad suelen ejercitarse caprichos personales.

La menor Laura Muñoz, de edad de 13 á 14 años, ha fugado por segunda vez de la casa donde estaba alojada.

La primera vez fué capturada por la policía, reteniéndola presa, juntamente con un mozo del hotel, á quien se le suponia seductor, resultando de las averiguaciones, que el presunto raptor habia sido únicamente un agente humanitario que favoreció la fuga de la menor.

La policía ó mejor el comisario de órdenes quien parece desempeña, cuando le parece funciones de Juez, ordenó sin más trámite el regreso de la menor á la misma casa de donde se habia fugado.

Hoy, se apura una activa pesquisa, á fin de dar con el paradero de la menor y volverla nuevamente á la casa de donde huyera por segunda vez.

La menor Laura se resiste á servir en la casa de la cual se ha fugado—quéjase de malos tratamientos, pero la policía no entiende de estos recursos, ejecuta la solicitud de los interesados en retener la menor, como un mandato emanado de autoridad competente volviendo la menor, al refugio del cual ha huido.

Entendemos que se violenta un precepto legal. Que la policía invade atribuciones de competencia judicial; pues, su deber ha sido denunciar al Defensor de Menores la captura de la menor y no proceder por cuenta propia, retornándola al hogar al cual se resiste la menor Laura volver, fundando su resistencia en razones atendibles, que ampara la ley».

CRONICA

¡Lo de siempre!—Sin bigotes—Un gobierno reformista...

A juzgar por las reformas que diariamente se introducen en el despacho presidencial, parece que dentro de poco todo se cambiará, obligándose á los que concurran á él, á hablar francés y á usar todos los ceremoniales de estilo en las cortes europeas.

A la destitución del negrito jorobado, que según un empleado de la presidencia, fué debida á que «era ridículo que en el despacho presidencial hubiera mascotas», parece que le seguirá una disposición por la cual todos los ordenanzas deben afeitarse el bigote, aunque sean morenos ó tengan el ángulo facial demasiado cerrado.

Después se dirá que este gobierno no hace reformas...

Predicción del tiempo

Pronósticos de la oficina meteorológica argentina hasta las 12 del dia:

Lluvias generales caen esta mañana en el noreste de Buenos Aires y en todo el litoral, exceptuando el extremo septentrional; anoche han caido ligeras lluvias en la parte norte de Santa Cruz.

El tiempo está más fresco en la parte norte de Buenos Aires, Entre Ríos y parte meridional de Santa Fé.

En Chubut y Santa Cruz se ha producido anoche un descenso brusco en la temperatura.

Debido á la gran falta de datos de las regiones mediterráneas y andina, no pueden hacerse las previsiones de costumbres; pero, por los datos obtenidos hasta ahora, es probable que el tiempo se componga esta noche.

Intendencia municipal

No hay más noticias para la prensa, se nos ha dicho ayer en la intendencia municipal.

¿Por qué? Porque el jefe de la sección obras públicas ha hecho largas disertaciones al intendente respecto á los graves inconvenientes que hay, según él, en que se den noticias á los diarios. El público no debe saber nada de lo que pasa en la intendencia.

Se funda la aversión del jefe de la sección obras públicas á la prensa,—aversión que en adelante, quizás, sea más fundada.—porque el intendente no firmó últimamente un decreto que apareció en los diarios como dictado. ¡Gran pecado!

Pero, á pesar de esa resolución, nosotros seguiremos dando noticias, aunque sean contrarias á la intendencia.

Por ejemplo, ahora daremos una, que tiene preocupado, que absorbe todo el tiempo al jefe de la sección obras públicas desde hace tres dias. Se trata de la redacción de un decreto no haciendo lugar á un proyecto de conexión de tranvías, presentado por Rodolfo von Wemtzkey y Cª. Y no se hace lugar al pedido en atención á un informe desfavorable del departamento de obras públicas, repartición que nada tiene que ver con la que mencionamos anteriormente.

El proyecto abarca un recorrido de 87 cuadras, con punto de contacto en la plaza de Mayo; por frente á la casa de gobierno pasan, cada hora, 102 tranvías, y si se aceptara la conexión, se aumentaría el movimiento en 85, lo que, según dicha repartición, impediría el tráfico público.

Aconseja que el servicio de tranvia para los barrios urbanos sea sacado á licitación como medida de buena administracción, todo lo cual se ha sabido, á pesar de la vista del asesor técnico para la información periodística, que lo es en este caso el jefe de la sección obras públicas.

Lista de suscripción

Para los compañeros albañiles, recolectado en la fábrica de vidrios en construcción de Barracas al Sud.

Angel Belli, $ 3.00; Cures Scotti, 1 00; Sábado Carnabal, 1.00; Juan Colombo, 0.90; Bernardo Escurra, 1.00; José Onraven, 0.50; Florentino, 1.00; Rafael E., 0 50; Fernando Pira, 0.35; Juan Pulla, 2.00; Alfredo Slini, 2.00; S. Selarenzo, 1.00; Leonardo Famuel, 1.00; José Rossi, 2.00; José Galeta, 1.00; Bernabel E., 0.40; Antonio Leon, 0.40; F. Maclonu, 0.40; Domingo Parini, 2.00; Mariano Belli, 2.00; Napoleon Belli, 1.00; Francisco Rossi, 2.00. Total: 26.45.

Esta cantidad está en poder del pro tesorero de la sección Boca y Barracas.

En la cárcel penitenciaria

Es verdaderamente irritante, la serie de abusos que se comete con las gentes del pueblo que van á visitar los domingos á los presos de la cárcel penitenciaria.

Esas pobres gentes que van anhelosas á llevar las manifestaciones de su afecto á los miembros de su familia, tienen que tropezar con una serie de arbitrariedades, soportando mil insolencias de los empleados del establecimiento, que muestran toda la sucia soberbia que sus cargos les despierta.

Hemos presenciado el caso de que á muchos visitantes que se presentaron á las 3,30 de la tarde, no se les dejó entrar, á pesar de que el reglamento establece que la entrada es de 3 á 4 p. m.

Después, todo visitante que lleva algun objeto para los presos, es obligado á que lo entregue á un mandadero empleado del establecimiento, el que exige 20 centavos por cada servicio, precio excesivo para gentes pobres como son las que concurren á esa casa.

Así, en ese camino son muchas las arbitrariedades irritantes que los visitantes de los presos tienen que soportar.

Nuevos pensionistas del Jardín Zoológico

Desde ayer se hallan bajo la celosa tutela del director del Jardín Zoológico, profesor Onelli, una hermosa y variada colección de aves y animales de la fauna paraguaya.

Los nuevos pensionistas del Zoológico han sido recibidos con todos los honores debidos á su calidad de extranjeros oriundos de un país belicoso, dando la coincidencia de que entre los curiosos que se hallaban en el jardín se veían á varios distinguidos miembros que pertenecieron á la comisión pro-paz del Paraguay de admirable parecido con los gallináceos.

Del compañero Higinio García

Se nos pide la publicación de las siguientes líneas:

A todos los compañeros—Agradecido de las demostraciones de protección y amistad que diariamente recibo, os envio un fraternal saludo.

Vuestro y de la anarquía.—*Higinio García.*—Penitenciaría Nacional, 1/15 de 1905.—Pabellón 5—Salón 5—Bajos.

El descarrilamiento del domingo

Ayer de mañana concurrió al lugar del descarrilamiento del tren de carga de la empresa Buenos Aires y Rosario, un ingeniero inspector con el objeto de establecer las causas que le dieron origen.

A estar á los informes que se han elevado, el accidente débese á la dilatación de los rieles por efecto del fuerte calor; no obstante, se hace notar la lentitud con que el convoy atravesaba el puente Borges y el hecho de haber pasado sin descarrilar la máquina y tres vagones.

Crupo "Nuevos Rebeldes"

El grupo Nuevos Rebeldes nos comunica haber recibido hasta la fecha para la rifa á beneficio de La Protesta los siguientes objetos donados:

Un bastón de guampa, una palmatoria *Hirondelle*, dos lámparas eléctricas de bolsillo, varios cuadros de los precursores de la revolución.

Este grupo ha comprado cuatro relojes para agregar á esta gran rifa, que se efectuará el día 12 de febrero en los salones de Les Enfants de Beranger.

Pro Higinio García

Se invita á todos los compañeros y amigos de Higinio García, á la reunión que tendrá lugar el miércoles 18, á las 8 p. m. en el local Moreno 2062. Se ruega á los compañeros que ninguno falte por tratarse de asuntos de importancia relacionados con dicho compañero.

"El Germen"

La comisión de este centro, cita á sus componentes á la reunión extraordinaria que tendrá lugar el 20 del corriente á las 7 30 p.m. en el local de costumbre, (secretaría).

Se ruega no faltar por tener que tratarse lo siguiente: Marcha administrativa, terminación del drama en preparación y ensayos del mismo, fundación de la academia, etc. —*La comisión.*

Administrativas

—Se ha autorizado á la administración de impuestos internos para que nombre el personal de pesquisas para el corriente año en la forma reservada de costumbre.

—Un extenso informe del cónsul argentino en Marsella, dice que la supresión de primas á los azúcares, de acuerdo con lo establecido en la convención de Bruselas, ha estimulado el consumo, al extremo de aumentar en dos millones el número de toneladas. Esta circunstancia la han aprovechado los especuladores, obteniendo que el artículo se cotice á cien francos más los cien kilos.

—Por concepto de primas á la exportación de azúcar se ha pagado ayer 77.515 pesos á la Compañía Azucarera Tucumana.

—Se aprobó ayer la planimetría y perfil longitudinal definitivo de la primera sección de la linea de tranvías á Conchitas entre Barracas y Quilmes.

EL ULTIMO CRISTIANO

Apasiónanse los desocupados y los amigos de sensaciones fuertes, con los mil incidentes de la guerra ruso japonesa. Yo confieso que en ese choque de dos pueblos, no me interesan ni los eslavos ni los nipones. Entre tantos generales, almirantes, grandes duques, infantes bohemios (como el hijo de D. Carlos), reyes y emperadores cubiertos de cruces y bordados, con el sable desnudo, mostrando briosos corceles ó erguidos sobre el puente de un acorazado, el único combatiente que me interesa y apasiona, es un ruso anciano, de ancha frente y luenga barba, que envuelve su cuerpo aristocrático en la pobre blusa del *Moujik*, y allá en la soledad de una aldea de las estepas, hace zapatos y cuando se fatiga con el trabajo corporal, hace libros

Antes de veinte años, la humanidad habrá olvidado á Kuropatkine y à Togo, al zar Nicolàs II y al misterioso monarca del Mikado: pero transcurrirán siglos sin que los hombres dejen de hablar de Tolstoi; antes bien, el paso del tiempo agrandará y fortalecerá su nombre.

Todos esos *rayos de la guerra* pasarán cual rápidos fantasmas de la historia, como pasaron centenares y miles de guerreros, de los cuales ya nadie se acuerda; los que no pasan, los que quedan para siempre en la memoria de la humanidad, son los héroes del bien y de la ciencia, los que quieren convertir al hombre en dios, exaltando cuanto hay en él de bueno, en contraposición con los que pretenden transformarle en bestia feroz, excitando lo que queda en él de animalidad, como rastro de un origen, enardeciéndolo con las sonoras palabras de *gloria, victoria, patria*, etc.

Tengo ante mis ojos la última obra de Tolstoi, el folleto contra la guerra «Ressaisissez vous», que tanto ruido ha causado en el mundo.

Tolstoi es el último cristiano. La dulce poesía evangélica, sofocada y muerta desde que el cristianismo se convirtió en religión oficial aliada de los Césares, renace en este gran artista.

Hace siglos que agoniza el cristianismo. Ni una sola de sus máximas se cumple en la vida social: ni uno de sus preceptos fraternales influye en nuestra existencia. Se mantiene la envoltura, pero el alma hace tiempo que se disolvió.

Los poetas han dicho que el cisne antes de morir reúne sus fuerzas y lanza un canto supremo y dulcísimo, último adiós á la vida. Tolstoi es el cisne del cristianismo. La moral evangélica desconocida y olvidada, que reina de nombre hace veinte siglos y no ha imperado de hecho ni veinticuatro horas, lanza por la boca de Tolstoi su último canto antes de extinguirse.

Lo que inició el hijo de un carpintero de Nazareth, dulce menestral, con delicadeza de poeta que supo extraer lo más consolador del budismo y de la filosofía helénica para alivio de la humanidad, lo acaba un lamento de desconsuelo ante la barbarie del hombre otro poeta, un ruso que se humilla para ser exaltado, y con las mismas manos que fabrica obras inmortales cose las botas de los humildes.

«Los hombres de clara inteligencia—dice Tolstoi en su último libro—no pueden ignorar que los pretextos de las guerras siempre son tales que no vale la pena de sacrificar por ellos una sola vida humana ni una centésima parte de los medios de existencia que consumen.»

Y al llegar aquí Tolstoi, cita un ejemplo muy interesante. La guerra de Secesión de los Estados Unidos, la lucha del Norte contra el Sur, tuvo uno de los pretextos más nobles: la libertad de los esclavos negros. Sin embargo, esta guerra costó cien veces más de lo que hubiese costado comprar la libertad de los negros con dinero y pacificamento.

«Todos saben—continúa Tolstoi—que las guerras provocan en el hombre las pasiones más bajas, las más groseras, depravándolo y embruteciéndolo.»

«¿Qué hay que hacer?—dice el gran poeta.—Cada hombre de nuestro tiempo y del mundo cristiano debe decirse—Antes de ser emperador, soldado, ministro ó periodista, yo soy hombre, es decir, un sér enviado por la voluntad superior á un mundo infinito en el tiempo y en el espacio, para permanecer en él, sólo un momento y después morir, ó lo que es lo mismo, desaparecer.»

«El emperador debe decirse:—Antes de que me hubieran coronado, antes de que me hubieran reconocido como emperador, antes de que me comprometiese á cumplir mis deberes de jefe del Estado, por el hecho sólo de que vivo, tenía ya que cumplir otros deberes con la voluntad suprema que me ha enviado al mundo: y estos deberes son amar á mi semejante, servirle, proceder con él como yo deseo que procedan conmigo.»

Pero Tolstoi, después de estas hermosas ilusiones, parece volver á la realidad dándose cuenta de que el cristianismo no es más que un fantasma que sobrevive refugiado en la imaginación de unos cuantos poetas.

«Para lograr esto—exclama—es preciso que los que, consciente ó inconscientemente, embrutecen al pueblo con las supersticiones eclesiásticas, cesen de hacerlo, y comprendan que en el cristianismo, lo que importa y debe ser obligatorio, no es el bautismo, ni la comunión, ni los dogmas, etc., sino el amor á Dios y al prójimo, «el no hacer á á los otros lo que no quieras para tí». máxima que vale más que toda la ley y los profetas.»

¡Sublime Tolstoi!... Lo admiro y no creo en él. Me asombra la fé con que intenta resucitar á un muerto; que es el cristianismo, y con esta resurrección imposible salvar á la humanidad.

Este último cristiano pelea solo, completamente solo, sin más auxilio que su talento y su fé. Las masas obreras hace tiempo que volvieron la espalda al cristianismo, viéndolo monopolizado por sus opresores, que explotaron la esperanza del cielo para justificar así las miserias de la tierra. Ellas respetan á Tolstoi, le escuchan pero no creen en el remedio del cristianismo con su Dios de bondad y de justicia que los poderosos han convertido en una especie de gendarme que está siempre al lado de los fuertes.

Por otro lado, los fanáticos de todas las sectas cristianas maldicen y excomulgan al último cristiano y rugen contra él, sintiéndose heridas en su amor á la inmovilidad por la audacia de este revolucionario que despoja el cristianismo de los antifaces y adornos eclesiásticos para resistuirlo á su antigua y pura desnudez.

El último cristiano está solo, completamente solo. Si puede permitirse audacias como esta última, de maldecir la guerra en un país de absolutismo que se halla comprometido en la lucha, lo debe al respeto que infunde su grandeza intelectual y al carácter de los tiempos.

Un zar de cincuenta años atrás lo hubiese deportado á Siberia. Pero Nicolás II ha estado en París viendo por sí mismo que, á pesar de tener en su corte los generales á miles, el único ruso de quien habla Europa es Tolstoi.

Su aislamiento y su fé infunden respeto: pero al mismo tiempo su resurrección del cristianismo para acabar con la guerra hace sonreir.

El cristianismo, apenas triunfó, lo convirtieron los sacerdotes en el aliado de las armas. Su verdadera divinidad no es Jesús, sinó el Dios de las batallas, en cuyo honor se canta el *Te Deum* cuando un ejército de cristianos ha degollado á unos cuantos miles de infelices que también eran cristianos. Hasta las procesiones en tiempo de paz marchan seguidas de bayonetas, y no hay fiesta religiosa de importancia en la que no truene el cañón al mismo tiempo que bendice el sacerdote, para que conste que la religión y la guerra marchan juntas y se necesitan una á otra, completándose.

Nó, el cristianismo no acabará con la guerra, como lo sueña el último cristiano. El cristianismo ha muerto.

Quien acabará con la guerra es la revolución social que avanza lenta y arrolladora: el socialismo, la unión internacional de los trabajadores.

Hermoso y conmovedor es cuanto dicta el alma evangélica de Tolstoi, pero más grande y trascendental es lo que acaba de ocurrir en el Congreso de trabajadores reunido en Amsterdam. El voto de los asambleistas eligió como vicepresidente al compañero Plekhanoff, representante de los obreros de Rusia, y al compañero Katayama, representante de los trabajadores del Japón.

El ruso y el japonés, al ocupar la presidencia, se abrazaron fraternalmente, entre una ovación inmensa del público.

—La guerra entre el Japón y Rusia—dijo Katayama—es vergonzosa y sólo se hace por el interés de los capitalistas.

—La guerra—contestó Plekhanoff—no es el pueblo ruso quien la ha provocado y llevado á efecto: es su Gobierno, que resulta el principal enemigo de la Rusia.

Y ante el abrazo de estos dos hombres, hermanos en el trabajo y la desgracia, que los gobiernos y el capitalismo quieren convertir en enemigos, la asamblea prorrumpió en gritos de ¡abajo la guerra! maldiciendo á los gloriosos asesinos de profesión que por sus ambiciones particulares mantienen latente su bestialidad humana.

No me forjo ilusiones. La supresión de la guerra será la última etapa de la perfectibilidad humana, y no fácilmente se realizan estas conquistas. Nosotros no lo veremos; tal vez transcurran siglos. Pero los obreros se asocian y se ilustran en el mundo entero. Hoy las cuatro quintas partes de trabajadores están en la barbarie. Pero un día llegará en que todos los obreros de Rusia se llamarán Plekhanoff como el del Congreso de Amsterdam, y todos los del Japón Katayama. Y cuando sus gobiernos les pongan un fusil en las manos para matarse, lo echarán al suelo y abrazándose como hermanos dirán á los gobernantes:

—No queremos pelear, ya que no nos odiamos. Todos somos hombres y bastante sufrimos con la dura necesidad del trabajo. ¿Para qué hemos de conquistar los pobres nuevas tierras? Sabemos que no nos ha de faltar la única que necesitamos, los siete palmos de suelo en que reposará nuestro cansancio de una vida de miseria.

Es perder el tiempo clamar contra la guerra. Hay un medio seguro de acabar con ella: suprimir el soldado raso. El día que todos los trabajadores estén asociados, bastará que los sindicatos digan: «Se acabaron las guerras», para que los gobiernos sofoquen sus ambiciones belicosas.

Si no existiera el soldado, el burro de carga de la guerra, la carne de cañón, no existirían ejércitos ni guerra. Faltando el soldado, nadie puede soñar en ser caudillo.

El dia que falten los soldados, ceros insignificantes que dan valor é importancia á la unidad del militar profesional, seguramente que los generales y los oficiales de cada país no se prestarán ellos solos, en medio de la general indiferencia, á hacer la guerra, que hoy nos pintan como una de las pasiones más nobles y justas que siente la humanidad.

V. Blasco Ibañez.

Crónica de España

¿Caritativos...?

I

Menudas briznas de copiosa nieve, agitadas con violencia por el cierzo huracanado, se precipitaban tapizando las calles de la corte de inmaculada blancura, enturbiada á trozos, en forma de pequeños senderos, donde se amasaba con el lodo al continuo chapaleo de matutinos trajinantes.

El bramido del viento en los aleros y el trepidar de chimeneas al rodar por los tejados, anunciaban un día turbulento y borrascoso.

La campana de San Andrés, después del prolongado y místico repique, con tres gemidos plañideros, anunciaba el comienzo de la misa cuotidiana.

Resbalando por la nieve, con paso tardo, intermitente y fatigoso, un hombre ó *un mendigo*, que de todo tenía trazas, atravesó la calle de Segovia, escaló la Costanilla de San Andrés, se encaramó en el porche de la antigua iglesia, alzó con mano trémula la estera forrada de hule que cierra la mampara en la entrada del templo, penetró en la nave semioscura y se arrojó, transido de cansancio, como resto informe de pingajos humanos, sobre la roñosa tarimilla de un vetusto y apolillado confesonario...

II

A la puerta de una casucha de miserable apariencia, muy cercana á la Cuesta de los Ciegos, paróse un elegante carruaje; el frío era pertinaz é intenso; las acristaladas portezuelas permanecieron herméticamente cerradas, mientras un joven lacayo, de ostentosa librea, saltaba del pescante, entraba en el mezquino portal y tornaba para abrir la portezuela.

Dos damas, olorosamente aristocráticas, bajaron del coche, y haciendo prodigios de inusitados equilibrios para ascender por la estrecha y tortuosa escalera, penetraron con los pañuelos perfumados cubriendo sus narices, en una misera y desmantelada vivienda

IMPORTANTE

La Protesta acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citacione, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, asi como la dirección de sus locales, etc., etc.

Dos sillas contrahechas por ancianidad, claveteadas por inexperta y torpe mano, para que conservasen algo de su primitivo equilibrio, un jergón lleno de hojarasca sobre un trozo de vieja y despintada alfombra, con una porción de harapos atados en un lienzo á guisa de almohada, yacían sobre el suelo despiadado, mugriento y de ladrillos vacilantes, conteniendo á una mujer joven, enferma y acurrucada bajo un conato de manta desfilachada y harapienta.

Cerca de ella, un bulto gris con forma humana; un hombre rendido de cansancio dormitaba, replegado en sí mismo, sobre el suelo.

La enferma cuya carita densamente pálida y encerrada en un cerco de cabellos negros y rizosos que asomaban despeinados, vergonzantes bajo los pliegues caprichosos de un pañuelo blanco, gemía con expresión dolorosa retratada en sus hermosos ojos, de cuyos párpados, enrojecidos por el insomnio y el llanto se desprendían rutilantes y abundosas lágrimas.

III

—No llore usted, hija mía; su desgracia aún tiene remedio. El señor cura de San Andrés, *que por cierto es un santo*, nos hizo venir con la intención de socorrerla y mandarle una hermana de caridad que la cuidase; sin duda ignoraba lo que usted nos ha dicho; pero no importa; aunque por hoy no podemos hacer nada, le voy á dejar mi tarjeta; con ella pueden ustedes recurrir á la vicaría, allí me atenderán y os casarán cuanto antes; porque, créame, hija mía, á nosotras, aún siendo la presidenta y secretaria de La Conferencia Parroquial, nos está terminantemente prohibido socorrer á los pobres que están amancebados; además *ese es un pecado de los más graves, y nuestras conciencias nos remorderían eternamente si* FOMENTÁRAMOS CON NUESTROS SOCORROS VUESTROS PECADOS CARNALES.

Conservad mi tarjeta, y cuando os casen, avisadme, que yo haré cuanto pueda, tanto por vosotros como por el desgraciado ser que váis á traer á la vida: *sin ese requisito es imposible*...

Vaya, no llore ni se aflija... Adiós, hija mía...

. . . .

Atraco

(*De un periódico de la mañana.*)

«Próximamente á las dos de la madrugada de hoy, un *caco* de los que pululan por Madrid á ciencia y paciencia de nuestra inepta policía, atracó á un señor amigo nuestro, muy conocido en la *culta* y aristocrática sociedad madrileña, robándole la cartera con algunos documentos y 1200 pesetas en billetes.

Para realizar su fechoría, amenazándole de muerte, apoyó el ladrón un afilado puñal sobre el pecho de su víctima.

El ladrón no ha sido habido.

El robo se cometió en la Cuesta de Areneros, por donde nuestro amigo se retira á su hotel de la calle de Sagasta, después de pasar las horas primas de la noche en un piso de la calle de Ferraz, *donde le reciben con intimidad* y *particular afecto*...»

V

Dos amigos inseparables, Angel y Rafael, encuadernadores de oficio y compañeros desde la infancia, se ocupaban una mañana de las más templadas que pudieron elegir en diciembre, en trasladar á una joven muy pálida, bastante enferma, y con un niño recién nacido, desde una miserable casucha, *muy cercana á la Cuesta de los Ciegos*, á un pisito modestamente confortable de la calle del Almendro...

. . . .

IV

(*De un diario de la noche.*)

«Al obrero Angel de la... le han condenado hoy en esta Audiencia á sufrir cuatro años de presidio por el delito de robo á mano armada, con premeditación y nocturnidad.

El motivo de estar en desacuerdo la condena con el delito, obedece á las simpatías que despertó el acusado ante el tribunal al relatar los móviles que le indujeron al crimen, el cual ha servido de atenuante.

«Trabajábamos mi mujer y yo—decía el acusado—como encuadernadores en la calle de la Paz.

En corto plazo murieron mi padre y la madre de ella; entonces sólo éramos novios, y las enfermedades y entierros nos dejaron huérfanos de todos los nuestros y sin un céntimo, porque gastamos en ellos los ahorros que guardábamos para la boda.

Después.. ¡ah!... los jornales eran demasiado cortos y no pudimos ahorrar nuevamente, la vida resultaba muy cara á pupilaje pagado, y tuvimos que unirnos para satisfacer nuestro cariño y vivir con relativa economía.

Pronto se hizo visible el estado de mi mujer; iba á ser madre; habíamos engendrado un nuevo ser que substituyese á la familia perdida, colmándonos de felicidad al traer á la vida un nuevo hijo del trabajo.

Los demás no lo entendieron así; consideraron nuestra dicha como el mayor de los delitos, perdimos los informes en el taller y nos arrojaron al arroyo.

Desde aquella fecha todos las puertas se nos cerraron; trabajé de peón y no pude resistir, caí enfermo; ella se colocó de asistenta con unos señores, y cuando supieron que no estábamos casados, la echaron á la calle entre groserías é insultos.

Desesperado ya y por consejo de unas vecinas, acudí al cura de San Andrés, solicitando su amparo: vinieron á casa las señoras de la conferencia, y al enterarse de nuestro *delito*, huyeron de nosotros como se huye del diablo: sólo una tarjeta nos dejaron, recomendándonos á la vicaría para que nos casaran de balde: aún la conservo, señores magistrados; bajo una corona de marquesa está su nombre y el título pomposo de «Presidenta de la conferencia parroquial.

Agotados los recursos y la paciencia, todo empeñado ó vendido, desesperado, hambriento y haraposo, hice un esfuerzo supremo, cerré los ojos de la razón al porvenir, apreté los dientes, que rechinaron de rabia, empuñé un viejo cuchillo sin mango que poseía, y me lancé á la calle entre las sombras de una noche fria y tenebrosa.

Me dirigí al centro de Madrid, la abundancia de luz y transeuntes dijeron á mi instinto que no era aquél sitio á propósito, reflexioné y anduve un rato, cuando acertó á pasar cerca de mí un señorón cubierto de pieles y alhajas, á quien reconocí al momento; le seguí, porque me imaginaba donde iba: á casa de la *Estrella*, obrera que fué encuadernadora con nosotros y la sacó aquel caballero del taller para ponerla piso.

Entró; no se cuanto tiempo le estuve esperando. Por fin salió y le seguí hasta la Cuesta de Areneros, me decidí, apreté el paso, le cogí del cuello para que no gritara, apoyé la punta de mi cuchillo sobre su costado izquierdo y le hice arrojar al suelo la cartera. El miedo le desvaneció entre mis manos, arrojé su cuerpo perfumado é inútil sobre las baldosas, cogí la cartera, saqué los billetes que en ella había y arrojé lo demás por la primera alcantarilla que pude encontrar al paso.....»

VII

Cuatro años después, una mañana primaveral, á esa hora en que el ambiente despejado de los vapores malsanos nos permite respirar el oxígeno puro que nos traen las perfumadas brisas matinales, un coche de punto corría, ó intentaba correr á todo escape, cuando una de sus ruedas cayó rota, haciendo perder el equilibrio al carruaje y al cochero, que súbitamente cayó al suelo arrojado del pescante.

Dos agudos gritos de socorro salieron del interior de la berlina, que se mezclaron con los ayes del aporreado auriga, y una porción de curiosos rodearon al vehículo, intentando levantar al caballo, también yacente sobre los duros adoquines, á causa de su estado de endeblez de famelismo tradicional y la abundante carga de años que soportaba sobre el lomo.

Un hombre de dudosa catadura en cuyo aspecto se notaban, así como en su traje, las casi inextinguibles huellas del presidio, fué en llegar de los primeros.

Un joven, que con el mismo intento se acercaba mirole atentamente el rostro, y atrayéndole de un brazo para llamarle la atención, exclamó con alegría:

—¡Angel... tú aquí!... ¿Cuándo has llegado?

Dos manos callosas se entrelazaron fuertemente, y entre ambos se cruzaron frases de entrañable cariño.

—¡Ahora mismo querido Rafael, acabo de llegar y he corrido para abrazarla, para estrechar á mi hijo, á quién no veo desde que fuisteis á Ocaña! ¿Estarán buenos, verdad?.. Anda, querido amigo, vé tú delante para evitarles la sorpresa!... ¡No me esperan porque no he tenido tiempo para escribirles; ayer mismo me echaron del presidio; vengo con la misma ropa que allí me dieron, desfallecido de hambre, rendido de cansancio!...

Los gritos picarescos y punzantes de los curiosos que rodeaban al coche, y las sonoras carcajadas, interrumpieron el relato de Angel.

«¡Un cura, un cura con una señorita!»...—gritó la muchedumbre ante el espectáculo que le ofrecía el azar.

En efecto; al abrir las portezuelas del vehículo, encontraron en el fondo á dos seres aporreados por la caída, enrojecidos de vergüenza, desequilibrados y revueltos en sus mutuas faldas y parecidas vestimentas.

Semejaban dos envoltorios de lencería tricolor y perfumada, arrollados por inútiles y arrojados en el fondo de un féretro charolado, perteneciente á los tiempos prehistóricos, para encerrar animales de distinta fauna.

—¡Un cura! ¡Un cura con su novia!—repitieron los transeuntes.

—¡Un cura!—rugió Angel—EL CURA DE SAN ANDRÉS!

—¡Y una señora de la aristocracia!—añadió Rafael, completando el pensamiento—¡¡LA PRESIDENTA DE LA CONFERENCIA!!

GARÍN

Correspondencia de Administración

F. de Giovani—Pergamino.—Recibimos $ 12.50; 10.50 son para LA PROTESTA y 2 para Fuevo.

J. Maumes—Mercedes.—Desde el 1° remitiremos á Guzmán á Chivilcoy.

Paraná.—Recibimos 3 $. pagando por Panaderos y Metalúrgicos, por el mes de Dbre.

R. Canto—Rosario de Tala.—Recibimos $ 1 para el déficit. por un vasco.

Angel Barrirero—Estación Villa María.—Desde hoy le remitimos el diario á esa, esperamos sea algo más atento.

E. G. Muruba—Rosario.—El suscriptor Reuna está bien. Los folletos salieron anoche, hoy remitimos talonarios.

Suscripción á LA PROTESTA

ADELANTADA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos

En las provincias 6 centavos

Oferta de trabajo

HERRERO DE OBRAS, COMO CAPATAZ, necesito: Canning 1316.

OFICIALES ZAPATEROS DE SENORA Y niña se precisan: Humberto I 1186.

MEDIO OFICIAL Ó APRENDIZ ZAPATEROS se necesita. Yapeyú 283 (Almagro).

APRENDIZ TORNERO se ofrece con competencia de casi un año de práctica. Ocurrir á la calle Andes 888, pieza 11. E. S. T.

Pedido de trabajo

NIÑERA, SIRVIENTA Ó ENFERMERA; SE ofrece una señora joven para desempeñar estas ocupaciones ú otra semejante Dirigirse á la calle Alsina 1519.

SE OFRECE JOVEN PARA ESCRITORIO O cobranzas, con certificados de varios empleos. Por escrito á J. A. R., Costa Rica 81 (Palermo).

PEON SE OFRECE PARA CUALQUIER trabajo. Ocurrir Cochabamba 941.

SE OFRECE UN MATRIMONIO para cuidar una casa ó para hacer la limpieza en cambio de una pieza. Dirigirse á la calle Arenales 2556.

PEON PARA CUALQUIER TRABAJO, se ofrece. Acudir Zeballos 1458.

ANGEL RIVAS, COBRADOR DE «LA PROtesta», se ofrece como cobrador de Sociedades Obreras. Ocurrir á LA PROTESTA ó á mi domicilio calle Rivadavia 3221.

CORTADOR DE CALZADO BASTANTE competente, se ofrece, Matheu 639.

OFICIAL GASISTA SE OFRECE, entiende de campanillas eléctricas: Luis J. Repetto, calle Agüero 1021.

CAJISTA-TIPÓGRAFO, SE OFRECE, DIRIgirse á A. M. calle Laprida 784.

JOSÉ M. MARTIN, EX-COBRADOR DEL «Comercio Español» se ofrece para el mismo cargo en cualquiera sociedad sea ó no de resistencia. Ofrece muy buenos informes. Ocurrir á la calle Independencia 1972

MAQUINISTA IMPRESOR SE OFRECE. OCUrrir á esta imprenta.

Personas buscadas

DESEARIASE SABER LA DIRECCION DE José Barbazán. Dirigirse á José Tarela, Méjico 3427.

ROSA DE Y MARIA RIVERO, madre é hija, respectivamente, que salieron de Mendoza para Buenos Aires á fines de diciembre, hay necesidad de comunicerles asuntos que les interesan. Los informes pueden dirigirse á V. Lorente, Alto Godoy 1156, Mendoza

SE DESEA SABER EL PARADERO DE EVAsio Ferrando de Juan. Dirigirse á esta administración.

J. BALLESTER. SE DESEA SABER EL PAradero de ese compañero. Dirigirse á A. Jovanetti, Pichincha 1080.

MANUEL CAZAL. El paradero de este compañero natural de Marín (España), es buscado por Manuel Pasqulida. Se agradece á quien tenga noticias de él quiera trasmitirlas á calle Independencia 746, Buenos Aires.

Artículos en venta

CAMA JAULA, COLCHON, ETC. Y LAVAtorio portatil, en buen estado, vendo, Montevideo 66.

SE VENDE UN ARMAZON, DOS MOSTRAdores y una fidelera por cualquier precio; todo nuevo. Dirigirse calle Mignone 2399 (Belgrano).

PAPEL DE DIARIO SE VENDE EN ESTA imprenta. 1000 kilos. Acudir de 8 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m.

Avisos varios

PENSION Ó MEDIA PENSIÓN SE DESEA dar á dos ó tres hombres trabajadores, Sra. Rodriguez, calle Moreno 1970, comedor.

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Muruba. Las Heras 341.
MENDOZA.—Joaquín Vega. Coronel Plaza
SANTA FÉ.—Santiago Bárbaro, Expreso Villalonga.
SAN PEDRO.—Miguel Perrone.
LA PLATA.—Rizzo y Palenzone 55 número 536.
MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.
JUNIN.—A. Van Spribouck.
LOS TOLDOS,—Francisco Sayani.
PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martin 383
TUCUMÁN.—Horacio Stabile 25 de Mayo 117.
ZÁRATE—Cornelio Suárez. Independencia 250
COGHLAND Y GENERAL URQUIZA.—Juan Dussio, Monroe 3846.
SAN NICOLÁS.—Cipriano Velázquez, 11 de Noviembre 178.
QUILMES.—Guillermo Roumier.
SANTIAGO DE CHILE — Neptali Tovar, calle Valdivia 346 ó Casilla Correo 988.
DOMINGO Bosco—Luján.

A las sociedades de resistencia y agrupaciones libertarias

Con el propósito de difundir mayormente entre los trabajadores la propaganda de asociación y de rebeldía, ponemos á disposición de las sociedades obreras y grupos libertarios el interesante folleto de R. Mella titulado:

ORGANIZACIÓN, AGITACIÓN Y REVOLUCIÓN

á los siguientes precios: Cada ejemplar 10 centavos; paquete de 30 ejemplares el 20 % de descuento. Los pedidos no menores de 500 ejemplares se les hará el 50 % de descuento, ó sea la mitad de su precio

En vísperas de editar una segunda edición sería conveniente que las entidades mencionadas nos indicaran á la brevedad posible las cantidades que desean adquirir á fin de regularizar el tiraje.

Háganse los pedidos á la siguiente dirección: *Al administrador de EL OBRERO, calle San José 114, Montevideo.*

Déficit de LA PROTESTA

Donativos de las sociedades, grupos y compañeros para cubrir el déficit de LA PROTESTA:

MES DE ENERO

CAPITAL	
Francisco Denambride	5.00
Sociedad Escarpinistas	6.00
S. Isidoro	5.00
Tomás Mazo	2.00
Sociedad Escultores Moldeadores y Anexos	5.00
Sociedad Picapedreros	5.00
Manuel López	2.00
Sociedad Sombrereros en general	20.00
M. F. González	5.00
J. Alberto Castro	5.00
Alfredo Iglesias	5.00
Alberto Ghiraldo	5.00
Nicolás D'Ambrosio	5.00
Pedro Angel Zavalla	5.00
Servando Rivero	2.50
Carlos García	2.00
J. Sánchez	2.00
Manuel García	2.00
Amaranto T. Rivero	2.00
Lago	5.00
A. Carrara	3.00
Un ácrata	5.00
Sociedad Alpargateros Unidos	5.00
Atilio Bosio	2.00
Sociedad Obreros Zapateros, sección cosido á mano	5.00
Angel Torreta	2.80
J. E. Damestoy	2.80
ROSARIO DE TALA	
C. Usandisaga	10.00
Un vasco	1.00
ROSARIO	
Centro Unión Obreros Panaderos	5.00

NOTA: — En esta lista aparecen únicamente las cantidades ya percibidas.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3°. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.